

creativas e independientes que se han ido desarrollando poco a poco, con el trabajo espontáneo de amantes de la literatura. Algunas son efímeras, pero otras han logrado mantenerse con el paso del tiempo, como la *Literatura Electrónica de Literatura Mexicana* y *La Voz de la Esfinge*. Otros lugares cuentan con el apoyo económico de alguna institución o de algún grupo ya consolidado. Sirvan como ejemplos de ello la excelente *Letras Libres Interactivas*; *Topodrilo*, donde figuran escritores reconocidos dentro y fuera de nuestro país; y *Artes e Historia*, revista dedicada a escritores jóvenes, auspiciada por instituciones gubernamentales y comerciales.

Dentro del mismo espacio electrónico, nuestra revista, *Argos*, es el producto de la inquietud de un grupo de profesores e investigadores del Departamento de Letras de la Universidad de Guadalajara. A partir del primer número, concluido en febrero de 1997, nuestra principal intención ha sido difundir obras de carácter literario realizadas por escritores de habla hispana. En un principio, la revista se estructuró en tres secciones, *Poesía*, *Narrativa* y *Teatro*. Durante aquella etapa, los problemas fueron muchos y largos de enumerar; la constante en ellos fue una absurda burocracia. Enseguida decidimos agregar un área más, *Ensayo*, donde tratamos de conciliar las dos posturas más comunes al respecto: por un lado, la lírica, en la que el lenguaje lo dice todo, el texto es más creativo y literario; y por el otro, insertamos aquellos ensayos que, usando algún método de análisis (semiótico, sociocrítico, etc.), se acercan a la comprensión del texto.

Lecturas argentinas en el medio digital

*Ernesto Resnik*⁶: Lamentablemente, las entidades culturales y académicas argentinas aún no tienen una presencia útil en Internet, una presencia que vaya más allá de lo meramente informativo para, de ese modo, utilizar este nuevo medio de forma creativa y con fines educativos. Cuando empezamos el proyecto de *Literatura Argentina Contemporánea*, en 1995, la Red era todavía un páramo (quizás sirva como referencia que nuestro «sitio» fue creado antes que el de Microsoft). Creo que el nuestro fue uno de los primeros «sitios» de las letras españolas. Lo que comenzó siendo una modesta oferta de textos de unos ocho escritores argentinos, se transformó en poco tiempo en un repertorio de unos sesenta escritores, con pasajes de sus obras, biografías, imágenes, grabaciones sonoras y reportajes. En una segunda fase, comenzamos a desarrollar contenidos especiales en el formato de *dossier*, donde tratamos temas sociales, políticos y culturales

⁶ *Editor de Literatura Contemporánea. Profesor asistente en la Universidad de Minnesota.*

desde la óptica literaria. En la más reciente fase de nuestro proyecto, nos hemos dedicado a la producción de espacios interactivos, donde cualquier lector puede participar en la elaboración de un cuento junto a otros usuarios del resto del mundo. Desearíamos crear un «sitio» paralelo al existente pero en inglés, con traducciones de textos de cada escritor. El objetivo es llegar con las letras argentinas al mundo no hispanoparlante.

*Iván Almeida*⁷: La revista *Variaciones Borges* es una consecuencia de las actividades del Centro de Estudios y Documentación «Jorge Luis Borges», fundado en agosto de 1994 dentro del Departamento de Español de la Universidad de Aarhus, en Dinamarca. Este Centro tuvo su origen en la institución de un seminario permanente en la citada universidad, con el consiguiente fondo de documentación. Eso desencadenó una serie de programas de investigación y, poco a poco, fue constituyendo, dentro del campo de la literatura, un área de respiración en donde se podía (y aún se puede) tratar la forma especial que Borges tenía de leer el mundo y los textos. Se trata del concepto de epistemologías transversales, que da la orientación intelectual al proyecto. Al año de fundarse el Centro, y al ir contando con el apoyo de los más grandes especialistas del mundo, se decidió la creación de una revista trilingüe, *Variaciones Borges*, que se lee actualmente en las principales universidades del mundo, incluyendo Japón y Cuba. Sin duda, esta publicación se ha convertido en la parte más absorbente de la actividad del Centro. Asimismo, desde el comienzo del proyecto se creó un «sitio» de Internet que ya lleva más de cinco años de existencia. Si en un principio se trató de una simple información sobre las actividades del Centro, poco a poco se fueron ampliando los servicios (bibliografías, reseñas, etc.) y la última iniciativa, bastante reciente, es un suplemento electrónico de *Variaciones Borges* que se llama *Borges Studies on Line*, en donde aparecen textos de interés, generalmente ya publicados en papel. Se trata, a veces, de libros enteros, que los autores ponen amablemente a la disposición de los investigadores y estudiantes del mundo entero. El servicio de consulta por correo electrónico es otra de las actividades más intensas, con un promedio de más de dos mil respuestas por año.

Como nuestra revista no obedece a un proyecto comercial, tratamos de deshacernos de todas las dificultades que presentan las empresas comerciales. Por ejemplo, un artículo extenso y/o de lectura ardua encontrará su lugar en nuestras páginas si aporta algo serio a los investigadores. Nuestra

⁷ Codirector, junto a Cristina Parodi, del Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges. Profesor de literatura en la Universidad de Aarhus y profesor de filosofía en la Universidad de Limoges.

preocupación constante es corresponder con el nivel del lector implícito de la revista, que es el experto universitario. Por supuesto, a veces es duro rechazar el artículo de un gran catedrático que nos propone algo irrelevante, pero poco a poco se va logrando eliminar el tipo de discurso que confunde lo literario con lo vacío o mundano, y tratamos de aceptar lo que se podrá leer con igual interés dentro de cincuenta años. En este sentido, se da la preferencia a los textos que se sitúan en las articulaciones de la literatura comparada, la semiótica y la filosofía.



Al centro, con barba, Robert Le Vigan, en una escena de *Río Turbio*



Luis Sandrini y Olinda Bozán - 1944